Jugaremos en el bosque, mientras el lobo no está,
porque si el lobo aparece, a todos nos comerá.

—¿Lobo, estás ahí?

—¡Síííí, y a todos me los comeré!

Juego tradicional

El jarrito

Todo cabe en un jarrito,
sabiéndolo acomodar,
nomás que sea grandecito,
porque puede reventar.

Lírica popular

Diccionario poético 1

Arcoíris: Puente hacia las nubes.

Alberto Vital

Búho: Gato emplumado.

Ramón Gómez de la Serna

Colibrí: Chispa con alas.

Octavio Paz

Los capitanes de la comida

Un capitán
trajo pan.
Un capitén,
la sartén.
Un capitín,
el cebollín.
Un capitón,
el cucharón.
Y un capitún
trajo el atún.

Jesús Rosas Marcano

El tlacuache

¡Qué animal más simpático es el tlacuache!
Es de color oscuro, trepa fácilmente a los árboles valiéndose de su cola larga y fuerte. Lo más curioso del tlacuache es la bolsa que la madre tiene en el vientre para cargar a sus hijitos, muy parecida a la del canguro.

Cuando se le ataca, el tlacuache se finge muerto, se tira al suelo, cierra los ojos, esconde la cabeza entre las patas y contiene la respiración; pero si en este momento se le arroja al agua, deja de fingir y lo que hace es ¡salvarse!

¡Ah, qué tlacuache tan mañoso!

Evangelina Mendoza Márquez

¿Cómo nos movemos?

Las hormigas caminan con sus seis patas; las boas se arrastran; los murciélagos vuelan; las ranas saltan y los niños corren.

¡Todos nos movemos de maneras distintas!

Alberto Vital

Las canciones de Natacha

¡Pajarito chino
De color añil!
Canta que mi niño
Se quiere dormir.

¡Pajarito chino
De color punzó!
Calla que mi niño
Ya se durmió.

Juana de Ibarbourou

Llueve

Escondidos en su cueva,
los conejos, desde ayer,
asomados al boquete,
no hacen más que ver llover,
pues mientras siga lloviendo
no pueden salir a correr.

Un conejo que se llama
Colita de Algodón,
saboreando su lechuga,
espera la ocasión
de que se sequen los campos
y de que brille el sol.

¡Llueve, llueve!
¡Llueve, llueve!
Las gotitas de la lluvia
se dejan caer.

¡Llueve, llueve!
¡Llueve, llueve!
Los conejos se divierten
viéndolas correr.

Una gotita que rebotó
a don Conejo lo salpicó.
¡Llueve, llueve!
¡Uy! ¡Y cómo llueve!

Las gotitas cuando saltan
hacen pin pin pon,
tin tin tin,
pin pin pon,
tin tin tin,
¡y pin pin pon!

Francisco Gabilondo Soler, *Cri-Cri*

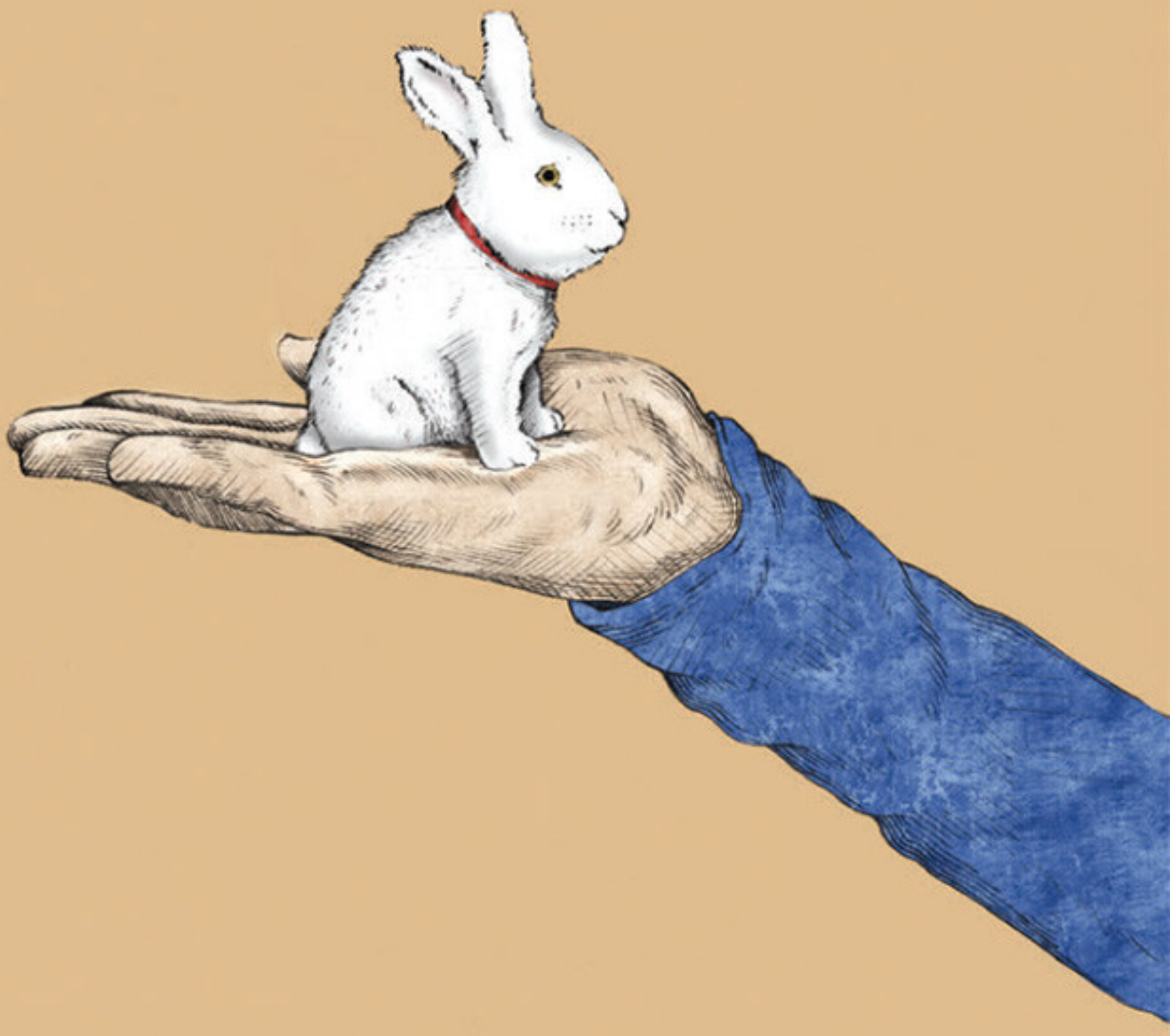
Pablito clavó un clavito

Pablito clavó un clavito
en la calva de un calvito.
En la calva de un calvito,
Pablito clavó un clavito.

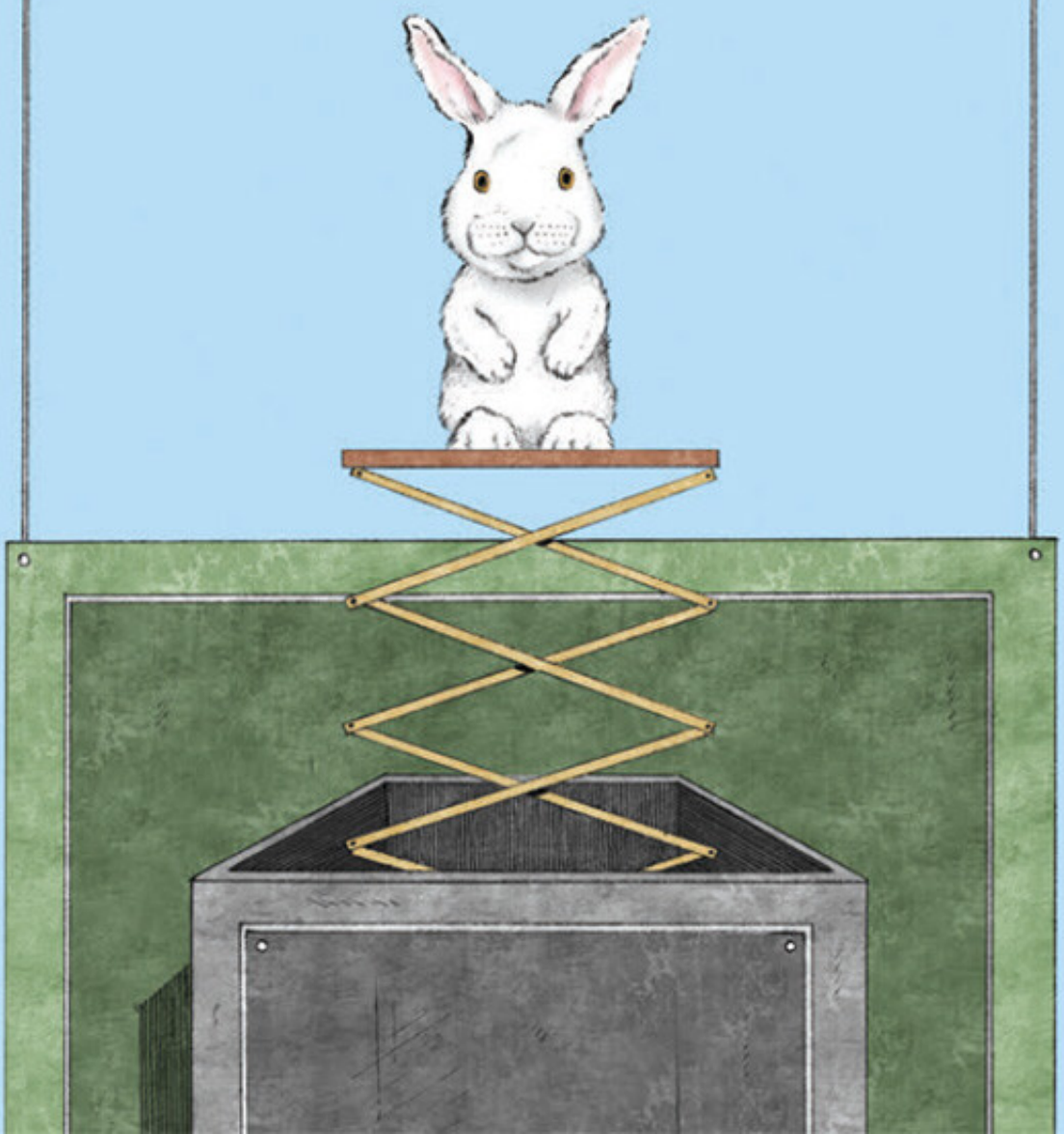
Trabalenguas

Conejito

El conejito parece contento, es un conejito normal y perfecto, sólo que muy pequeño, pequeño como un conejito de chocolate pero blanco y enteramente un conejito. Me lo pongo en la palma de la mano, le alzo la pelusa con



una caricia de los dedos, el conejito parece satisfecho de haber nacido y bulle y pega el hocico contra mi piel, moviéndolo con esa trituración silenciosa y cosquilleante del hocico de un conejo contra la piel de una mano.



Busca de comer y entonces yo (hablo de cuando esto ocurría en mi casa de las afueras) lo saco conmigo al balcón y lo pongo en la gran maceta donde crece el trébol que a propósito he sembrado. El conejito alza del todo sus orejas,

envuelve un trébol tierno con un veloz molinete del hocico, y yo sé que puedo dejarlo e irme, continuar por un tiempo una vida no distinta a la de tantos que compran sus conejos en las granjas.

Julio Cortázar

El sapo

Salta que salta
un sapo en la cuerda,
un sapo trompudo,
un sapo panzón.